



Francisco Copelli (h)
IMAGENES
de un EGO
DISOCIADO

36

12

27.930.690

AQUI POESIA

Publicación bimestral

Montevideo, Uruguay

Año VI —

Nº 36

Director: Ruben Yacovski

Ultimos títulos publicados:

Nº 31: La hora O, por Ernesto Cardenal.

Nº 32: Zona de rabia, por Ruben Yacovski.

Nº 33: Revista, varios autores.

Nº 34: Monigotes por Ariel Canzani D.

Nº 35: Te aconsejo Adán, Felipe Novoa

De próxima aparición:

Serie Aquí Testimonio

Cuentos, por Walter C. de Camilli.

Copyright by Aquí, Poesía
Printed in Uruguay

Montevideo 1967
Impreso en Uruguay

FRANCISCO COPELLI (II)

IMÁGENES DE UN EGO DISOCIADO

(po'esía)

AQUI POESÍA, M O N T E V I D E O,

EN EL CAMPO DE SENTIRES CONVERGENTES

Vuelve integrando mi inercia
a concederme sus palabras.
He marcado las aves de los sueños
para encontrar repeticiones anheladas.
Todo está bien mientras el rostro
enfermo se sorprende mirado.
Máscara petrificada por el rigor
de la simulación que se pretende.
Sentimientos comunes.
Lugares conocidos.
Ausencia del viento que sacude ahora
otras cortinas.
Apiadados seres confundidos con él.
Inocencia de la verdad que corona nuestros muertos
con intereses y flores.
Cada uno de nosotros tiene su cegadura,
su historia, su plano, su palabra.
Vuelven.
Se quedan.
No los quiero alejar.
Ensombrecen mi mente definitivamente.
Estoy seguro.
Ya regresan de nuevo con sus repeticiones
anheladas las aves de mis sueños.

VISIÓN Y DISEÑO DE LAS AUSENCIAS

Bajo la lámpara de luz
se desploma el cansancio en los sofaes.
Ramificados seres nos provocan
alarmas hechizadas elevando
espirales que cortan las ideas.
El calendario mueve su vida independiente
entre espinas de sombras y de párpados
mientras la edad almuerza sin vestidos
en las fuentes vacías
donde beben desbordados de dicha los corceles
al cuidado de dioses ancestrales.
Los reflejos descargan de ausencia
las pupilas que enroscan sus preguntas
en los ojos del hombre.
Y en la vida amarilla que gotea
desde el techo la gravedad flotante
cabellera de luces y de tiempos
la boca es una estrella con dormitorios rojos
donde desbordan sueños las barreras fecundas
del silencio que mueve mis portales.

LAS POSESIONES MÁGICO-ESENCIALES

He tenido una hermana
Una amiga
Una muerta
Un cielo
Una verdad
Un padre
Una creencia
Una inspiración
Una hoja de roble
Un lápiz de color
Un libro celeste
Una cartera quieta
Un pañuelo lleno de lágrimas
Una boca con sonrisas
Un gesto matinal
Una erección
Una vagina
Una bruja
Un hechicero

DESENCUENTROS SUCESIVOS CON LO QUE ES

Un encuentro bajo la lluvia.
Un encuentro en el camino.
Un encuentro en la vida.
Un encuentro empapado de ilusiones.
Un encuentro con el escorpión mortífero.
Un encuentro en una habitación a oscuras.
Con el ser amado.
Con un niño feliz.
Con la dicha y la desgracia.
Con la niña que vuelve del colegio.
Un encuentro con la seguridad del placer.
Un encuentro con la entrega.
Con la meditación o lo fugitivo.
Con la soledad maravillosa.
Un encuentro del látigo con la carne y
la delicia del beso inesperado.
Un encuentro con el orificio
de tu desesperación.
Un encuentro con las borrascas
que murmuran presencias y soplan velas.
Un encuentro es un desencuentro nada más.

PERCEPCIÓN Y ASOCIACIONES

En la constelación de algún paisaje
junto a viejas montañas de silencio
hierven sin prisa pálidas estatuas.
Gimen sus nervaduras retorcidas
al compartir tristezas diferentes
asomando verrugas de madera y de pluma
como un nido colgando hilos helados
sus vociferaciones reclamando
hacia nuestras miradas que han saqueado
con ráfagas de llama sus cenizas.
Los muertos quedan quietos por el cofre final.
Clavos de plata estiran su carrera
extendiendo más páramos silentes
que aplastan humedades sensitivas
cuando el pájaro deja los sentidos
para acortar el rumbo de la idea.

SOLITUD

Quieto
apretando en mis manos tu voz.
Una amistad desconocida.
Dos cuerpos frescos y detallados.
Eso es quietud.
El tuyo inmenso patíbulo salado de dolor
cuelga la extensión de los pezones
cabalgando en las telas su prisión.
El mío silbido peculiar del extravío
mientras vaga mi mente en las perdidas
horas del futuro.
Adónde iremos cuando se nos vayan?
En la ventana del encuentro matinal
grita desesperado con su verdad
el viento seco.
Caminos de suspiros luminosos
reposando mareas de maldad.
Mírame.
Quieto.
Ya no aprietan mis manos tu voz.

RELIGIÓN DEL DESIERTO QUIETO

Dios mira y sonríe sin comprender.
Como llamar a un perro pretendiendo
que entienda.
Y nuestros deseos ancestrales miserables
y pútridos estirando sus necesidades de
streech en el vacío torrencial de las carnes ardidas.
Sigue sonriendo sin comprender.
Los gritos del músculo sollozan
el encuentro flotante y ausente.
Quiebra el espejo la lujuria que descubre
la fecundidad del pensamiento erotizado.
Las manos caminan velozmente sin dejar rastros.
Todo está pudriéndose con el uso.
Distendiendo sus telas en fuertes lavandinas.
Qué es piedad o infierno sino llamar a un perro
pretendiendo que entienda?
Dios mira y sonríe sin comprender.

PREGUNTA POR EL TIEMPO MÓVIL

Con el olvido las lucen cubren las soledades
que van por dentro atravesando amaneceres
excavados en medio de la muerte.

El sol con su avaricia recta clava los puñales
de su odio en nuestras juventudes demolidas y
es tanto su fuego que alcanza a doblar nuestra
sonrisa.

Los aceros envueltos en el tiempo nos brindan
la caricia de un lecho diferente galopando
sus filos en la nieve para olvidar las manos
desdeñosas que engendran la caída hacia el abismo.
Siempre está el horizonte avanzando delante de
nosotros en prueba de venganza mientras

desconocidos

alimentan la huída hacia la noche.

Y es tanta la avaricia de su fuego al clavar
los puñales que alcanza a doblar nuestra sonrisa.

RESUMEN DE LOS ORÍGENES

Reunión.

Inmenso grupo de seres.

Total: dos.

Multiplicación de asombros.

Prohibición de palabras.

Años estériles abandonados.

Crecimiento veloz.

Nunca reproducciones sin color.

Creación.

Acción de todos.

Total: dos.

Inteligencias recuperadas.

Secretos escondidos.

Encuentro con los encantos de vivir
y solamente el ave que transporta en su pico
la brizna perfumada del amor.

Comprende:

Reunión = Creación.

ELABORACIÓN DE MITOS

Una vez llegado tejiendo techos de silencio
mientras las voces filtran los asombros y
alimentan sus bocas monstruosas los salvajes
se va.

Pero vuelve su hambre ante los ojos ampliando los
espacios irritando las hormigas rosadas
sus venenos en el rumor del viento mortecino.
Desconocido punzante de mimetismo extraño y
espectral por la puerta que sales siempre
entramos su soledad y yo.

CRUCIGRAMA DE NÍTIDAS VIVENCIAS

Mis pensamientos inclinados reverentes
frente al cabello de tus manos peligrosas.
Encubriendo los pasos alejados en ciclones
que barren las murallas de nuestra rebelión.
Aires estrepitosos como toros bufando
en el corral sarcástico de Dios.
Mientras arden su llama los colores de hijos
olvidados por el imbécil Creador.
Sobre el camino las tristezas recuerdan con
su voz las ruinas frágiles del hombre ávido
por cantar.
Las arenas infladas por los vientos despliegan
sus serenas candelas de rocío calentadas al sol.
Se reproducen viejas geometrías en la brisa
indolente que cosquillea frescuras de dolor.

NAUFRAGIO POR REPLEXIÓN

Quién puede dudar de las sonoridades
sin bajezas?
Soy mi enemigo mortal que llora y ríe
al mismo tiempo.
Repugnado de citas voraces y sordas
repetidas y cansadoras.
Aún así el cielo sigue abierto a todo.
Como la necesidad de espesar follajes
o meter la mano dentro del agua fresca
cuando las aves catan el vino del sol.
Allí las golondrinas rugen sobre los techos
supersónicos vuelos y las rosas
devoran avideces de colibríes azules
que han clavado sus latidos en mí.
Banquetes decorados con espejismos propios
de sábana y cristal.
Apretando mis sienes.
Escondiendo las ganas de llorar.

EL HUERTO INVERNAL

Una soledad llena de naranjas amargas.
Dulce pesado como un oro entregado al
verdugo que regirá con su patrón al mundo.
Cáscara rubia azucarada envolviendo
el calendario del invierno.
Desviando los verdes y los fríos
en su mondar incesante de otros días
sin fruta.
Como pechos sedientos de masacres y
voluptuosidades esperadas
gira lento el caldero sobre la brasa fresca.
Ya no habrá otra cosecha
hasta que la semilla reproduzca
sus dientes de gitana.
Las delicias del jugo y nuestras absorciones
desmedidas en busca de otras soledades
también llenas de naranjas amargas.

NOSTALGIA POR LA VITALIDAD TOTAL

El jardín está satisfecho.

La degradación ha limpiado sus malezas.

Grandes y pequeños detalles.

Piedras del sendero escogidas en los siglos
para apresurar los pasos imbéciles que van
hacia ninguna parte.

Las bestias aves caen donde las humedades
gotean sus canillas.

El manantial de goma convierte los desiertos
en pantanos.

Las rosas abandonadas y los despojos del cerco
se reflejan en el río deshabitado y dichoso
por tener sus propias suciedades.

Los perros reclaman paisajes de lana y sangre
frescas.

Los niños aprietan cariñosos sus rostros en
mis manos.

Rostros que miran el asombro de la vida.

Parecen minuciosos relatos cargados de fidelidad
y dulzura.

Hablan idiomas cadavéricos los pastos apretados
por la curva guadaña de la muerte.

El jardín llora su limpieza por los ojos del buho.

LOS MOLDES DEL SILENCIO

:

Las constelaciones aprietan su paso
hacia residencias desconocidas.
Cada uno conoce su camino.
Es mucho o poco pero alcanza.
La esperanza acurrucada en el polvo
deslíe su belleza en los senos
que amamantan sus huelgas de hijos
pero quieren caricias.
Hay una rosa deshojada que trepa
su nutrición sobre las explosiones
de mi desierto hambriento.
Una estrella derriba meteórica
el incendio de la derrota incommovible.
El calco de mi mano aplasta distraído
los lirios armoniosos que giran sus corolas
en las cuevas del humo solitario.
Y los vientos perdidos
en las llanuras graves del espacio
enmudecen.

FORMAS SIMBÓLICAS

No es un furor
Ni una sustancia meteórica
Ni un vegetal
Ni un ser
Ni una verdad
Ni una cosa perdida
Ni una metáfora
Ni un deseo
Ni un Dios
Ni una presencia
Ni nada parecido
a lo que conocemos.
Tal una flecha perpetua
agitando la entraña
su dolor.

DIMENSIÓN ELÍPTICA

Aromáticos espíritus
reproduciendo otoños
marchitando adioses
escupiendo hacia la luz
la franqueza obsesiva de la piel.
Un dedo gira su espiral de prisa
en la boca fría de esperas.
Ojos de granito
para pesadillas momentáneas.
Desconocidos en cantidad y tiempo
quitan simulaciones
repantigándose en las crestas
lánguidas de los sonámbulos
que duermen mientras giran sus planetas
en tiempos escapados
hacia la eternidad.

EN LA ARENA DE NUESTROS COMBATES

Centellas y diamantes excéntricos.
Toro de jeroglífico exquisito.
El fiel aliento de los peregrinos
que rezan porvenires imposibles
confunde.
Órganos de la vida.
Elogios humanos
vislumbrando clarines de victoria.
Sobre qué?
Cupressus rígido.
Ruedo sangriento engalanado
v la capa que oscila frente al ojo
de mi uretra goteando sus ardores
sobre la hierba fresca.
Caen flores de luna y de crueldades
sus manchas en la arena.
Tu gesto estoque agudo negando
la presencia de mujer.
Van mis orejas.
Mi rabo va también.

EXPERIENCIA DE LAS OTRAS MUERTES



Un caracol
girando sus espirales de bronce
arrastrando blanduras fofas
hilando cristales de baba
estirando serpientes rematadas
por botones oscuros.
Escondiendo sus sinceridades
bajo el peso del pie
que lo aprieta lentamente
mientras cruje su exquisitez
la muerte.

LIMITACIONES Y CARENCIAS

La vida estrella sus dientes de fruta
en los animales cotidianos.
Quién desea sangrantes caminos que corran
las agujas del reloj retrocediendo!
Caen sobre mis ruegos proclamando
tenebrosas maldades las fluencias neutrales
de otras desgarraciones lamentables.
Bebe mi rostro serio las edades retráctiles
perpetradas por la ratonera de unos ojos oscuros.
Helada petrificación que desemboca en valles
de silencio mientras roen los dedos
una virginidad muerta y constante
que prende los mecheros del adiós.
Se va la voz imbécil que vende a padres
ciegos sus juegos de ajedrez
recubiertos de noches en los días
inmóviles guardianes del dolor.
Las ventanas donde pesan su peso
los garriones a la espera de Dios
están quietas.
No quiere aguardar otros laterales.
Cuelgan de nuestros pechos los años
quemados por la voz de la maternidad.

DINÁMICA DE LA CONTEMPLACIÓN

Nada está quieto en mí.
Todo se agita.
Porque con sus prisiones desmesuradas
en la boca las migas apretadas
quedan sus besos blancos
el color vaporoso.
Tiembla hasta el labio.
Agradece otro ser el movimiento.
Cuál será nuestro paso por la esfera del tiempo?
Todo se agita.
Descubiertos de pronto los sentidos.
La soledad presente blasfemada
gorgotea lejana
levantando canastas rumorosas.
Penden en las colinas
sus odres oscuros y tristes
en las contemplaciones alarmadas
quemando sus mordeduras limpias
sobre el pabito de la vela.
Cómo terminar un estado de temor
si la felicidad es una prisa desmedida
arrojando sus jaquecas
contra el fantasma de la incredulidad?
Nada está quieto en mí.
Ni el sentimiento que estirando
sus cuerdas enmudeció mis trazos presurosos.

INCOMUNICABILIDAD

Rincones trémulos donde las voces
reiteran un mensaje.
Hijos de mi justicia transitada
por hartos laberintos.
Estrechas callejuelas
donde las teclas
perdieron sus sonidos.
Nadie escucha mi línea.
Nitidez de la altura remozada
por las extrañas curvas de la espuma.
Quizá curioso de encontrar sorpresas
se hundirán mis falanges en tu seno
marchitando deseos microscópicos.
Plácido cementerio sin fragancias.
Cuántas cartas escritas sin respuestas!
Calla.
No digas nada.
Para siempre estoy mudo.

REFLEXIÓN SOBRE LA NO NECESIDAD

:

Ruge la necesidad de algo repetido.
El dedo empuja siempre adelante.
Es un escalofrío de manos y soñaciones.
El asco empieza de pronto
y el ser se corrompe.
Un movimiento brusco desespera membranas
corridas hacia atrás mientras rígidas
manos matemáticas abrazan las cavernas
de la sangre casual.
Está llegando y quiere detenerlo.
Es un placer confiado que aumenta
las angustias mientras gime la sed.
Pero qué soluciona si las necesidades
de tanto repetidas son sólo escalofríos
que quitan la confianza de los días por llegar.
Y agregan movimientos.
Movimientos.
Nada más.
Nada.

SÚPLICA POR UN HUMANO

Lenguaje.

Impotente blasfemia.

Autoridad relegada a rasgos rígidos y muertos.

Qué sorpresa encontrar los pastizales
húmedos de tu piel y mis membranas

apretando los ojos nuestras penas
con sus calamidades melancólicas.

Lenguaje.

Eterna ciencia.

Abstracción de los días.

Gime si quieres tu canción humana
mas duerme junto a mí.

CON MOTIVO DE LAS MUERTES PEDIDAS

Aprieto crujidos en mis dedos
numerosos y fuertes
puliendo sangre y espacios.
Un ser hambriento de camellos esbeltos
que retiren sus jibas
y alarguen los labios del desierto.
Nada blasfemo.
Me sofoco en la pendiente jubilosa
cristalizando penas por la sangre
que come sabañones.
Dolorosa función de mi trasnoche.
Rasgo nostálgico que grita última hora.
La leche se derrama cuando viene la luz.
Cruzan lerdos los carros las avenidas frescas
y los barrios pobres.
Qué hora es? me pregunto
y no alcanzo a responder más que nada.
Sin tiempo tiemblo mi tiempo tembloroso
pero grita su crimen el aullido
y estoy inexplicable como muerto.
Basta
diría que es solo un crujido.
El mundo intolerable deseca nuestras manos.
Busca tu cueva Dios y dame guillotinas
para cortar raíces y destinos.

AUTOANÁLISIS DE LAS FALTAS

Horas para memorias insensatas.
Serenidades implorando calma.
La danza de los pavimentos blandos
pega las suelas del amor al suelo.
Quiero un vientre distendido
por mi enemigo.
Serenos camino hacia el placer sin medida.
Café caliente y mesa generosa
cama hambrienta y tirana.
Una copa de vino resbalando por la mejilla
sucias de lágrimas rígidas.
La música en la voz de los niños
resbalando por mi oreja retorcida.
Un cuerpo resbalando en medio
de sábanas celestes.
Ya tus manos no resbalan sobre mí.
Horas para memorias insensatas.
Bramo.
Gimo.
Gimamos.
Es la hora.
De qué?

COLOFÓN

La mano rasca orificios.
Hace bolillas con el desvanecimiento.
Aprieta pezones.
Acaricia humos lejanos.
Quita las espinas de los pájaros
y reemplaza vendajes secos.
Coloca sal en las heridas.
Divierte con sus cosquillas.
Amasa rezos.
Hace música con cabellos.
Disfraza clemencia con creencias.
Recibe habitaciones extraviadas.
Se despide de los más amados.
Limpia miserias.
Abre y cierra ventanas.
Transforma arcillas.
Da vuelta a las cosas y a las hojas.
...cierra el libro...

ORDEN DEL LIBRO

En el campo de sentires convergentes	5
Visión y diseño de las ausencias	6
Las posesiones mágico-esenciales	7
Desencuentros sucesivos con lo que es	8
Percepción y asociaciones	9
Solitud	10
Religión del desierto quieto	11
Pregunta por el tiempo móvil	12
Resumen de los orígenes	13
Elaboración de mitos	14
Crucigrama de nítidas vivencias	15
Naufragio por replexión	16
El huerto invernal	17
Nostalgia por la vitalidad total	18
Los moldes del silencio	19
Formas simbólicas	20
Dimensión elíptica	21
En la arena de nuestros combates	22
Experiencia de las otras muertes	23
Limitaciones y carencias	24
Dinámica de la contemplación	25
Incomunicabilidad	26
Reflexión sobre la no necesidad	27
Súplica por un humano	28
Con motivo de las inuites pedidas	29
Autoanálisis de las faltas	30
Colofón	31

Francisco Copelli (h.), nació en Doblas, La Pampa, República Argentina. Sus viajes a Italia, EE.UU., Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay, hablan de la inquietud de su espíritu viajero que desea integrarse con la esencia viva de otros países.

Obras publicadas: *Sexo... mundo ausente* (novela, 1966); que al decir de un conocido crítico de arte argentino "...evadida de su interpretación es una verdadera joya de la literatura surrealista".

Las Homomensuras (poesía, 1966) que mereciera críticas como la del diario Clarín de Bs. As.: "...es un torrente de imágenes que pueden inscribirse en este surrealismo evolucionado con una poesis en la que el automatismo ha sido controlado... estamos en presencia de un poeta".

Obras próximas a editarse::

Por el extraño amor de dos niños (poesía)

Sexo, agonía y éxtasis (novela)

La aventura de ser humano (novela)

Obras en preparación:

Las regresiones (poesía)

Relatos para hacer dormir a un niño (cuentos)

El séptimo descansó (vivencias)

Las hormonas y los peces (happening)

El presente volumen constituye la entrega Nº 36 de **AQUI, POESIA**, publicación bimestral dirigida por Ruben Yacovski. Ilustración por Convenio con el Club de Grabado de Montevideo, con xilografías realizadas sobre tacos originales. Impreso en forma cooperativa en los talleres gráficos de la Comunidad del Sur, calle Canelones 1484, Montevideo. Comisión del Papel. Edición amparada al Ad. 79 de la ley 13.349.

